

**Cumbre Climática del Secretario General de Naciones Unidas:
Necesidad de acción climática real y tangible**

Septiembre de 2014

La crisis climática se hace sentir cada vez más en todo el mundo. El Ártico se derrite, los océanos se acidifican y los bosques mueren en algunas regiones a medida que el planeta se calienta. Este es el telón de fondo de la Cumbre del Clima organizada por el Secretario General de la ONU Ban Ki-moon para el 23 de septiembre en Nueva York.

Los jefes de Estado y de Gobierno de todos los Estados miembros de la ONU están invitados a unirse a la cumbre y a anunciar las acciones novedosas que van a emprender para que entre todos podamos evitar los peores impactos del cambio climático. Estamos en un momento histórico crucial antes de las dos siguientes conferencias climáticas de la ONU: en Lima a finales de este año y en París el próximo. Éstas han de culminar con la firma de un nuevo tratado climático global para reducir drásticamente las emisiones y crear las condiciones necesarias para iniciar una transición completa del sistema energético actual hacia un sistema eficiente, limpio y 100% renovable.

"Acciones ambiciosas" y no solo palabras

La petición de Ban Ki-moon a los líderes políticos es clara: anunciar las "acciones ambiciosas" que los países planean emprender en alguna o varias de las ocho áreas de acción: energías renovables; eficiencia energética; bosques; transporte; financiación climática; adaptación; reducción del riesgo de desastres y aumento de la resiliencia; agricultura; contaminantes climáticos de corta vida y ciudades.

La cumbre en sí misma no es parte del proceso oficial de la ONU sobre cambio climático, así que no entraña una fase de negociación, pero puede ser una cita importante. Si los líderes mundiales quieren hacer de esta cumbre un momento clave en la lucha contra el cambio climático deben presentar iniciativas climáticas ambiciosas y tangibles en lugar de limitarse a discutir por enésima vez la gravedad del cambio climático evitando actuar.

Además de los líderes políticos mundiales, la cumbre contará con la presencia de líderes financieros, empresariales, de la sociedad civil y del mundo local que establecerán una plataforma de acción para iniciativas innovadoras en las que trabajarán conjuntamente con los gobiernos con el fin de promover las soluciones al cambio climático.

El resultado de la cumbre será un resumen de la Secretaría General de la ONU con los anuncios realizados por los líderes gubernamentales, empresariales y de la sociedad civil que servirá a modo de conclusiones.

Una acción climática ambiciosa es vital para limitar el calentamiento global lejos de los 2°C

Desde la conferencia climática de Copenhague en 2009, en la que los líderes políticos se reunieron para hacer frente a la crisis del clima, han cambiado muchas cosas: hoy el sector de la energía renovable tiene el viento a favor en todo el mundo y experimenta un auge sin precedentes. La energía renovable ya abastece el 20% de la demanda mundial de electricidad, pero es el momento de que los líderes políticos y empresariales tomen las decisiones que aceleren la transformación hacia un suministro de energía completamente basado en fuentes renovables para 2050, y deben actuar ahora.

Hay que poner fin al apoyo político y económico a las energías sucias y derivar el soporte a las tecnologías verdes, en forma de eficiencia energética y energías renovables descentralizadas. Estas energías son una garantía para no dañar el clima ni generar riesgos para la salud y son capaces de garantizar el acceso a la energía para todas las personas del planeta.

Demandas de Greenpeace para la Cumbre del Clima de Nueva York en septiembre de 2014

Para asegurar que el mundo avanza hacia el objetivo de quedar tan lejos como sea posible de un calentamiento global de 2°C, asegurar la integridad de nuestros hogares, salvar vidas y evitar los peores impactos del cambio climático, la cumbre debe terminar con los siguientes resultados:

- El anuncio de planes ambiciosos de acción concreta durante la Cumbre. Las "medidas ambiciosas" anunciadas durante el encuentro deben contribuir a generar un esquema mundial de medidas concretas en el que las economías de todos los países estén dirigidas a la transición de los sucios combustibles fósiles hacia sistemas energéticos 100% renovables.
- Los países deben apoyar el objetivo global a largo plazo: una transición justa hacia un futuro energético 100% renovable para todos a mediados de siglo, eliminando gradualmente los combustibles fósiles, especialmente el carbón y poniendo fin a la dependencia de la energía nuclear.
- Los países con capacidad para hacerlo deben colectivamente garantizar el aporte de 15.000 millones de dólares para el Fondo Verde para el Clima en 2015 y proponer vías de cómo cumplir con su compromiso de aumentar esta cantidad hasta los 100.000 millones para 2020.
- Cada país debe comprometerse a presentar sus propuestas de objetivos climáticos nacionales para el Protocolo de París en marzo de 2015 como muy tarde.
- Los países con relevancia forestal deben establecer objetivos claros para la reducción de la deforestación y acordar alcanzar la deforestación cero para el año 2020, como muy tarde.
- Los países deben establecer un calendario para la eliminación gradual de los combustibles fósiles y las subvenciones a la producción nuclear en todos los niveles.
- Adicionalmente hay **demandas específicas para algunos líderes nacionales:**

- **Estados Unidos:** el presidente Barack Obama ha avanzado en el objetivo para detener la financiación de térmicas de carbón en el extranjero y se ha mostrado contundente en su presión a Alemania, Francia, Japón, Corea del Sur y otros países de la OCDE para que se comprometan a que sus respectivas Agencias de Crédito a la Exportación (ECA) dejen de financiar el carbón. Lo anterior, junto con los recientes anuncios de la Agencia de Protección del Medio Ambiente (EPA) sobre la limitación de las emisiones de centrales eléctricas, constituyen pequeños pasos de Obama en la dirección correcta. Sin embargo, EEUU puede y debe hacer más en el plano nacional: el escenario de Revolución Energética de Greenpeace¹ muestra que las reducciones de emisiones de las centrales eléctricas de Estados Unidos podrían ser cuatro veces mayores que las propuestas por la EPA. La Administración del presidente Obama debe fortalecer esta política antes de que termine el próximo año.
- **China:** como resultado de los esfuerzos para reducir la contaminación atmosférica en doce de las 34 provincias de China, que representan el 44% del consumo de carbón del país, se han comprometido a controlar su consumo de carbón y seis provincias chinas han incluido objetivos absolutos de reducción de consumo de carbón en sus planes de acción contra la contaminación. Si bien estos son pasos importantes que aumentan las posibilidades globales de permanecer por debajo de un calentamiento global de 2°C, China debe presentar un compromiso mayor en la Cumbre: el de retirar progresivamente el carbón de su mix energético. Además, sus líderes deben presentar los detalles del paquete de acción climática para China post-2020 y comprometerse a que el país alcance el pico nacional de sus emisiones mucho antes de 2030.

- **Unión Europea:** el continente europeo tiene una larga trayectoria de acción climática, incluyendo políticas que en su momento fueron muy significativas en la lucha a favor de las energías renovables. Sin embargo, sus objetivos y políticas climáticas para 2030 propuestas por la Comisión Europea y que serán presentadas para la aprobación de los Estados miembros en octubre (40% reducción de emisiones, del 27 al 30% de implantación de energías renovables y un 30% de eficiencia energética) dejan mucho que desear. Estas medidas no repercuten en una transformación efectiva del sector energético de la UE ni son coherentes con el compromiso del viejo continente de mantener el aumento global de la temperatura por debajo de los 2°C. La UE debe adoptar un triple compromiso vinculante para 2030 de al menos el 55% de reducción de emisiones internas (tomando como referencia las de 1990), una cuota de energías renovables del 45% y un 40% de ahorro y eficiencia energética (en comparación con 2005). Estos tres objetivos son esenciales y los pilares para que la UE contribuya en la reducción de emisiones que es justa que lleve a cabo en la lucha global por el clima. Además de sus objetivos a 2030, también es esencial que la UE se comprometa a una meta más inmediata para 2025 combinada con un mecanismo potente para aumentar la ambición climática. Lo anterior estaría en línea con el establecimiento de un “periodo de compromiso” de cinco años que conforme la base del acuerdo climático de París 2015.
- **Alemania:** la canciller Angela Merkel, es una de las pocas líderes de las mayores economías mundiales que ha anunciado ya su intención de no asistir a la cumbre climática, algo que debe rectificar cuanto antes. Además de asistir a la cumbre, la líder alemana debe comprometerse a dejar de usar dinero de los contribuyentes o de la ayuda internacional para financiar centrales térmicas de carbón a nivel mundial. Además, debe trabajar contra el otorgamiento de nuevas concesiones mineras de lignito en Alemania y frenar el enfoque procarbón de su Gobierno.
- **Francia:** como nuevo país que ostenta la presidencia de la Conferencia del Clima de París en 2015, es crucial que el presidente François Hollande se presente en la Cumbre de este mes de septiembre como un auténtico líder. Esto significa que Francia debe comprometerse a tomar una posición ambiciosa contra el cambio climático a nivel nacional y apoyar objetivos europeos ambiciosos en materia de eficiencia energética y de energías renovables, pero también debe comprometerse a capitalizar el Fondo Verde para el Clima y a dejar de usar dinero de los contribuyentes o de la ayuda internacional para financiar el desarrollo de centrales de carbón en el extranjero.

- **Reino Unido:** el primer ministro David Cameron debe recuperar su promesa de liderar “el gobierno más verde nunca visto” y llevar medidas ambiciosas a la Cumbre. Debe confirmar el apoyo del Reino Unido a objetivos de reducción de emisiones mayores en la UE para 2030 y apoyar un objetivo vinculante de ahorro y eficiencia energética. Además, tiene que dejar de oponerse al establecimiento de objetivos ambiciosos en materia de renovables que sean vinculantes a nivel nacional y comprometerse a aportar por lo menos un millón de dólares al Fondo Verde para el Clima. Además, Cameron debería anunciar el abandono progresivo de la energía proveniente del carbón a nivel nacional en coherencia con su apoyo a la finalización de la financiación del carbón en las medidas internacionales de desarrollo. En esta misma línea, Cameron debería apoyar la inclusión de un objetivo climático en los Objetivos de Desarrollo Sostenible que deben acordarse en 2015.
- **India:** el nuevo primer ministro de la India, Narendra Modi, ha señalado su intención de asumir objetivos de energía renovable y eficiencia energética ambiciosos, incluyendo el uso de la energía solar como una de las fuentes claves para generalizar el acceso de energía en el país en 2019. Para que esto se convierta en una realidad, el Gobierno de la India debe establecer una hoja de ruta política junto con un plan financiero para desarrollar un sistema energético basado en microrredes descentralizadas de energía renovable que empoderen a las comunidades dándoles el control de sus fuentes de energía. En la actualidad, la India está todavía en gran parte atrapada en la era del carbón que amenaza con destruir grandes extensiones del hábitat central de la India, desplazando a miles de personas. Las centrales de carbón agravan la escasez de recursos hídricos en regiones del país que sufren déficit hídrico. En Nueva York, el primer ministro Modi debe anunciar su plan para transformar el futuro energético de la India en favor de las personas y del hábitat, proporcionando seguridad energética a los habitantes de un país que es tan vulnerable al cambio climático como el suyo.

- **Brasil:** la presidenta Dilma Rousseff debe atender la cumbre climática y comprometerse a presentar el objetivo climático propuesto para Brasil en el marco del nuevo acuerdo global no más tarde de marzo de 2015. El Gobierno brasileño debe considerar su responsabilidad climática a la par que su capacidad para hacer frente a los retos que plantea el calentamiento global a la hora de establecer sus compromisos y, al margen de objetivos para 2050, Brasil debería adoptar objetivos intermedios de reducción de emisiones para 2025, así como el compromiso de alcanzar una deforestación cero en 2020.
- **España:** Tendrá que dar un giro absoluto en sus políticas climáticas y energéticas para abordar de una forma seria la lucha contra el cambio climático. Para eso, debe defender unos objetivos ambiciosos en el próximo consejo de ministros europeo de Octubre, como reducir al menos un 55% las emisiones internas de gases de efecto invernadero, alcanzar un objetivo en energías renovables de un 45% y uno de eficiencia energética del 40%, en el contexto de la estrategia 2030 de la Unión Europea. Del mismo modo, debe cambiar su estrategia energética, no aprobando la prospección en nuevos pozos de petróleo, ni la práctica del fracking, ni la ampliación de vida centrales térmicas de carbón o nucleares, que promueven un modelo basado en las energías sucias. España debe adoptar volver a apoyar decididamente las energías renovables, aportando un marco legislativo estable que vuelva a atraer a los inversores, para que el país pueda completar la revolución renovable que llegó a liderar y quedó bloqueada con la actual reforma energética.

